

Fitch mantiene la tendencia negativa de Tuxtla Gutiérrez

La capital de Chiapas tiene pasivos contingentes considerables que corresponden a una línea de crédito contingente que el organismo de agua del Municipio contrató con Banobras y que el Municipio es deudor solidario, y a un pasivo de cerca de 200 millones de pesos con la empresa que ofrece el servicio integral de recolección de basura

La calidad crediticia de la capital del estado, Tuxtla Gutiérrez, descendió en la escala de Fitch Ratings, al pasar a una categoría que indica que existe un moderado riesgo de incumplimiento en los pagos de empréstitos que adquiera o tiene.

La corporación financiera dio a conocer el miércoles, a través de un informe, que la calificación de la calidad crediticia de Tuxtla bajó a “BBB(mex)” desde “BBB+(mex)”; pero aclaró: “la perspectiva crediticia se modificó a Estable desde Negativa”.

No obstante, ¿qué significa la calificación ‘BBB(mex)’? La misma evaluadora explica en su página de internet que las calificaciones nacionales “BBB” indican un moderado riesgo de incumplimiento de pagos (en el caso de Tuxtla, en comparación con otros municipios del país); sin embargo, es más probable que los cambios en sus circunstancias o condiciones económicas afecten la capacidad de pago oportuno.

En su informe, Fitch Ratings detalló: “La baja de la calificación se debe a que las métricas de desempeño fiscal y liquidez del municipio son desfavorables en comparación con las de sus pares de calificación en el rango de BBB+(mex). El deterioro financiero de la entidad observado desde 2014 obedece a una gestión y administración débil”.

Asimismo, agregó que el municipio se caracteriza por tener un nivel de endeudamiento bajo y un servicio de deuda manejable. Sin embargo, mantiene una posición débil de liquidez que se refleja en la dependencia alta de financiamientos a corto plazo para cubrir obligaciones rutinarias. Las participaciones federales en 2018 le han permitido disminuir presiones.

LOS PASIVOS

Aunado a ello, Tuxtla Gutiérrez tiene pasivos considerables que corresponden a una línea de crédito contingente que el SMAPA contrató con Banobras, ya que el municipio es deudor solidario; un pasivo de cerca de 200 millones de pesos con la empresa que ofrece el servicio integral de recolección de basura; además que continúa la contingencia por el pago de pensiones y jubilaciones. Al 30 de junio de 2018, la deuda municipal sumaba 362.7 millones de pesos, reveló el organismo.

Respecto a las finanzas y desempeño fiscal, Fitch mantiene la tendencia negativa debido a la flexibilidad limitada para aumentar los ingresos que han sido volátiles desde 2014, a causa de “una política poco clara de control del gasto, así como niveles bajos de inversión financiados con ingresos fiscales ordinarios”.

MÁS PROBLEMAS

La corporación financiera también explicó que los ingresos propios del municipio representaron alrededor de 18 por ciento de los ingresos totales del Ayuntamiento en 2017, lo que refleja que hay eficiencia recaudatoria débil; y presentan una tendencia negativa, si se restan los ingresos por descuentos en predial y servicios personales.

Documentó que a partir de 2016, la recaudación de predial se ha estancado (en 2016 fue la última vez que se actualizó el padrón catastral) y el impuesto de traslado de dominio se ha comportado de forma volátil explicado por ingresos extraordinarios como resultado de desarrollos inmobiliarios importantes, ya que se construyeron una plaza y establecimientos comerciales nuevos.

Sin embargo, no existe una política clara de contención del gasto. Los servicios personales continúan creciendo debido al incremento del número de empleados y homologación salarial de personal de seguridad pública.

En general, valora Fitch, la economía de la capital es “neutral, estable”. Los sectores principales que generan empleo dentro del municipio son la administración pública, los servicios de apoyo a los negocios, así como las escuelas de educación básica y media. Desde 2017 se percibe una apertura mayor de negocios y, por lo tanto, de la actividad comercial.

Aunque su informe concluye que la perspectiva es “estable” –y por tanto no se prevé un cambio en la calificación en el corto plazo—, advierte que un deterioro del desempeño presupuestal que dé como resultado márgenes operativos inferiores a 3 por ciento de los ingresos fiscales ordinarios, un incremento de la deuda bancaria a largo plazo y presiones de liquidez mayores podrían implicar una acción negativa de calificación.

Tuxtla Gutiérrez tiene pasivos considerables que corresponden a una línea de crédito contingente que el SMAPA contrató con Banobras, ya que el municipio es deudor solidario; un pasivo de cerca de 200 millones de pesos con la empresa que ofrece el servicio integral de recolección de basura